

# GACETA MÉDICA digital

## especialidades

CURSO MAGISTRAL DE LA UIMP Y EL CNIC SOBRE "BIOLOGÍA VASCULAR Y SU POTENCIAL CLÍNICO"

### "Hay que potenciar los procesos naturales"

E. SAINZ CORADA | GM MADRID |

**Fecha de publicación: Domingo, 22 de Julio de 2007**



El presidente del comité científico del CNIC, V. Fuster, junto a algunos de los cardiólogos residentes que asistieron al curso.

La genética, la tecnología de la imagen y el impacto de la enfermedad en términos económicos son, en opinión de Valentín Fuster, presidente del comité científico del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC) y director del Instituto Cardiovascular del centro médico Mount Sinai de Nueva York, los tres temas más importantes y que constituyen el futuro de esta especialidad, tal y como dijo, con motivo del curso magistral de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) y el CNIC que impartió la semana pasada.

Este año el tema fundamental que centró las 12 lecciones fue la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad. "Estamos trabajando en conocer cuáles son los mecanismos de defensa que tiene el organismo para prevenir la enfermedad desde el punto de vista de la biología vascular", explicó el cardiólogo, pues es ahí donde realmente se encuentra el futuro. En este sentido, uno de los puntos en los que más se está investigando es en potenciar estos procesos en el vaso sanguíneo. "Una vez que los comprendamos, será más fácil dar fuerza a estos procesos naturales que tenemos contra la enfermedad que intentar bloquear otros más complejos y que son muy redundantes", dijo.

Varios son los campos en los que se está trabajando. El primero, el mecanismo por el cual las células que llegan de la médula ósea sustituyen el endotelio cuando éste se desgarran con los factores de riesgo. Otro sistema del que habló fue el que se produce en los vasos pequeños, "que penetran donde está el colesterol y lo saca". "Aquí es donde damos estatinas, porque aumentan el gradiente de concentración desde el lugar donde se deposita al vaso pequeño, que entra y se va por proceso físico", explicó el experto. En tercer lugar, el mecanismo HDL de limpieza del vaso, "para ver como se puede estimular", añadió.

Otro de los retos destacados por el presidente del CNIC fue la capacidad de predicción de enfermedad cardiovascular con el objetivo de identificar, entre la población con factores de riesgo avanzado, quienes están desarrollando la enfermedad y quienes no para poder actuar de una manera más eficaz. Éste es, en su opinión, el aspecto "más importante de todos" y "el más difícil".

La clave en este caso está en la tecnología de la imagen, "más avanzada que la tecnología genética". Para ello se ha puesto en marcha un estudio con 6.000 individuos de alto riesgo a los que se va a someter a distintas tecnologías de imagen. "Se les mirará con seis técnicas distintas para ver si tienen enfermedad o no, y también vamos a valorar cuáles son las más adecuadas en términos de economía y efectividad", aseguró.

Por último, hizo mención al abordaje del individuo anciano —dado que es en este segmento de la población donde se encarece especialmente la medicina— y la forma de tratarlo de la manera más eficaz. "Presentan cuadros mucho más complejos y no se les pueden aplicar las mismas reglas de acción que recogen las guías para individuos jóvenes ya que entras en más medicaciones de riesgo. También tienes la opción de ser más eficaz porque son más vulnerables", concluyó.